

DESDE EL CORREO ELECTRÓNICO

Cumpleaños de Julietita

Julietita, una señora "mayor", le pide a su hijo

—"¿Cabetito?" (El nene tiene 54 años.)

—Sí mamá, —le dice Cabetito— ¿qué quieres?

—Bueno, quiero hacer una reunión con las chicas y me gustaría que me ayudes a organizarla un poco...

—Cómo no, mamá. Quédate tranquila que yo te arreglo todo.

—¿Arreglar qué?

—¡La fiesta, mamá!

—¡Ah, sí! Ya me había olvidado...

Esa tarde el hijo llama a la madre a la cocina y le muestra un papel pegado en el refri:

1. *Servir té.*

2. *Servir sándwiches.*

3. *Servir más té.*

4. *Servir postre.*

—¡Qué bueno! —dice la señora— Ahora no tendré problemas. Gracias "Cabe".

Esa tarde llegan las "chicas"...

Julietita, buena anfitriona, las acomoda en la sala, se excusa y va a la cocina.

Lee: 1. *Servir té.*

Y allí les lleva té a sus amigas, en una elegante mesita.

Al rato de conversar sobre sucesos actuales ("Julietita, te acuerdas cuando en 1931..."), Julietita, nerviosa, va a la cocina y lee otra vez:

1. *Servir té.*

Les sirve más té... Así 4 veces.

Por fin las chicas se van.

Una de ellas le susurra a otra mientras salen del edificio, —Chela, ¿viste qué mala anfitriona es Julietita? ¡Ni un té nos dio!

Chela, le responde, —¿Julietita? ¿De qué Julietita me hablas?

Esa noche el hijo de Julietita llega a la casa de su madre y se asombra al ver que los paquetes de sándwiches y postres están intactos.

Le pregunta, —Mamá, ¿qué pasó?

Julietita le responde, —¿Podrás creer que las cabronas no vinieron? ●